

Lunes 11 de Julio de 2022 | Matutina para Jóvenes | El perdón es la cura

Descripción



El perdÃ³n es la cura

«Yo dije: â??JehovÃ¡, ten misericordia de mÃ¡, sana mi alma, porque contra ti he pecadoâ?•Ã¡». Salmo 41: 4, RV95

En el Salmo 41, el Salmista expresa una de las necesidades mÃ¡s apremiantes de cada ser humano: el perdÃ³n. La salvaciÃ³n de un ser humano es toda una ciencia que se ha convertido en material de estudio para los Ã¡ngeles y para los habitantes de otros mundos. El perdÃ³n es solo un capÃ­tulo de esta maravillosa ciencia. Es sorprendente que un ateo, un preso, un criminal, un borracho empedernido o una prostituta, puedan en pocos segundos ser transformados.

Una dama llevÃ³ a su pastor a visitar a un abogado que estaba en su lecho de muerte como resultado del cÃ¡ncer. Mientras se dirigÃ¡n a la casa del enfermo, la hermana le comentÃ³ al pastor que aquel hombre habÃ­a sido ateo toda la vida y que se burlaba de ella por su fe. Pero que el dÃ­a anterior la habÃ­a mandado buscar. Ã! mismo solicitÃ³ la visita de un pastor. Ahora, al llegar a la casa y colocarse al pie de la cama, el pastor escuchÃ³ las dolorosas y tristes palabras de aquel hombre moribundo:

â??Por favor, interceda por mÃ¡ ante Dios. Toda la vida le di la espalda y lo ignorÃ©. No pensÃ© nunca que a Ã©l le importara mi vida. Pero ahora no quiero morir sin su perdÃ³n, quiero abandonar este mundo en paz con ese Ser que tanto despreciÃ©. No necesito sanidad fÃsica, mi mÃ¡s urgente necesidad es la sanidad espiritual.

En algÃºn momento de su vida este hombre llegÃ³ a pensar que si Dios existÃ­a, estarÃ­a tan ocupado en resolver el problema del hambre en el mundo que no tendrÃ­a tiempo para pensar en la vida de un abogado. Pero Dios sÃ se interesa, su perdÃ³n estÃ disponible para abogados ateos y para jÃvenes que hoy decidan buscar al SeÃ±or.

Apreciado joven, el perdÃ³n es el bÃlsamo de mayor demanda en nuestro mundo Ãy estÃ disponible para todos! Hoy @Dios estÃ listo para ocuparse de ti como si no existiera otro ser humano en el mundo. Un dÃa estarÃs tÃ solo frente a Dios, nada ni nadie mÃs, y el resultado final dependerÃ de la decisiÃ³n que tomes ahora.